



Estrategias para desarrollar la creatividad en los docentes: Una revisión bibliográfica

Norma Daisy Rodríguez Juárez^{1*}, Oscar Ysidro García Vera¹

¹ Escuela de Posgrado. Universidad César Vallejo. Perú.

*Autor para correspondencia: Norma Daisy Rodríguez Juárez, nrodriguezj67@hotmail.com

(Recibido: 19-12-2023. Publicado: 22-01-2024.)

DOI: 10.59427/rcli/2024/v24cs.529-536

Resumen

La pandemia por la COVID-19 encaminó a diversos cambios a nivel global, entre estos, la educación afronta uno de los principales desafíos, lo cual es asumido principalmente por el grupo docente, en esta perspectiva, la creatividad se posicionó como el atributo de mayor relevancia para que el educador logre cumplir con efectividad la actividad de enseñanza a favor del aprendizaje eficiente del alumnado. Por tanto, el estudio planteó como objetivo el revisar las estrategias para desarrollar la creatividad en docentes, encontrando principalmente cinco la proactividad, la estrategia analítica, de planificación, la reguladora y la progresista, como el grupo que permite el adecuado funcionamiento creativo del docente y por tanto su desarrollo profesional.

Palabras claves: *Creatividad, docencia, estrategias, educación.*

Abstract

The COVID-19 pandemic led to various changes at a global level, among these, education faces one of the main challenges, which is assumed mainly by the teaching group, in this perspective, creativity was positioned as the greatest attribute relevance for the educator to be able to effectively fulfill the teaching activity in favor of the efficient learning of the students. Therefore, the study proposed as an objective to review the strategies to develop creativity in teachers, finding mainly five proactivity, analytical, planning, regulatory and progressive strategies, as the group that allows the adequate creative functioning of the teacher and hence their professional development.

Keywords: *Creativity, teaching, strategies, education.*

1. Introducción

Los cambios sucedidos en los últimos años a raíz de la pandemia atribuida a la propagación del virus SARS-CoV, conllevo a un notable impacto en distintos sistemas de funcionamiento cultural, entre estos, la educación es uno de los ejes que implemento necesariamente nuevas disposiciones para responder adaptativamente al escenario global de emergencia sanitaria, teniendo como principales agentes de cambio al grupo docente, debido que las metodologías tradicionales de educación, así como las modalidades usuales para el ejercicio de la enseñanza tuvieron que ajustarse a nuevas disposiciones enmarcadas por una completa virtualidad en la educación (García, 2020). En esta perspectiva, el docente se convierte en el principal eje de la educación en un medio virtual, debido que es el transmisor del conocimiento, el mismo que mediante el uso de los recursos intrapersonales adquiridos a través de la formación, así como de aquellos recursos que brinda el sistema educativo, ejerce efectivamente la enseñanza, la cual en el escenario actual exige del uso de una continua y elevada creatividad (Elisondo al., 2021). Al respecto, la realidad internacional avala que la creatividad se ha convertido en uno de los rasgos más requeridos por el medio educativo, de esta manera se exige que el 100 % de los docentes en actividad logren desarrollar estrategias innovadoras para el desarrollo de una enseñanza de calidad, la cual a través de los últimos años es afectada debido a una virtualidad que dificulta el contacto entre el educador y el educando, en esta medida, el desarrollo de la creatividad en el educador es una necesidad imperante, para que posteriormente el educador desarrolle su actividad de manera eficiente y al mismo tiempo eficaz, en un entorno de constantes cambios (Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia [UNICEF], 2021).

Asimismo, en el Perú, el rasgo creativo se ha convertido en un atributo deseado en el grupo docente, debido que facilita en gran medida el desarrollo de prácticas educativas de impacto en el aprendizaje, en esta medida la resolución ministerial número 202-2020-MINEDU, estableció que la creatividad corresponde una competencia que el profesional en la docencia educativa debe desarrollar y que el medio de educación debe impulsar, de esta manera, 354 educadores fueron reconocidos a nivel nacional por ser creativos, como accionar que pretende motivar a los profesores en la adquisición de una conducta creativa (Ministerio de Educación [MINEDU], 2020). Ante esta realidad, es notable que el docente activo y competitivo debe desarrollar un nivel elevado de creatividad en el uso de prácticas y estrategias encaminadas a la enseñanza, las cuales, consecuentemente favorezcan al proceso de aprendizaje del educando, debido que conforma el grupo determinante en el desarrollo de una sociedad, en esta medida le educar tiene la responsabilidad de conllevar procesos efectivos para asegurar un correcto aprendizaje del estudiante, quien se posiciona como receptor del conocimiento, ello sin desmeritar la necesidad de una participación activa y además basada en el interés por parte del aprendiz (Meléndez, 2021). Por tanto, el presente artículo se orienta a una revisión bibliográfica de las estrategias que exponen fuentes primarias, para el desarrollo de la creatividad del grupo docente, en este sentido, a pesar que el estudio a continuación desarrollado no ejerce una acción de aporte a corto plazo, su realización logra tener un impacto a posterior, al convertirse en una contribución de referencia al campo de la implementación de prácticas educativas centradas en el desarrollo docente. Debido que con frecuencia la actividad se centra en el educando, pero no en el docente, el cual es eje clave en la educación dentro del escenario actual de pandemia (Tunjo-Guerrero y Vicente, 2021).

Desafíos educativos

Es indudable que la experiencia actual referida a la pandemia por la COVID-19 encaminó que el medio educativo afronte una diversidad de desafíos, los cuales paulatinamente afronta dentro del medio, y de los cuales requiere de la participación activa de varios agentes que convergen en la actividad educadora, entre estos, el docente se posiciona como el principal, debido que es el transmisor de la educación, y por excelencia el educador dentro del sistema educativo, en este sentido, su participación, junto a atributos como capacidad y destrezas en el ejercicio educativo, se hacen trascendentales, por tanto el docente se sometió a procesos de cambios y aprendizajes para responder a estos desafíos funcionalmente (Hoyos et al., 2020).

Ahora bien, entre el principal desafío a ser afrontado, se resalta las deficiencias, distribuidas en dos grupos, por un lado, las carencias del propio sistema educativo para mantener la calidad en una educación trasladada a la virtualidad, y en segunda instancia la deficiencia en el manejo de nuevos recursos por parte del grupo educador, lo cual dificulta notablemente el desarrollo de la enseñanza, y por consiguiente limita importantemente un aprendizaje de corte significativo en el estudiante (Escudero-Nahón, 2021). En este escenario, se debe tener en consideración que las carencias provenientes del sistema educativo, principalmente en lo que respecta a la implementación de herramientas tecnológicas y de plataformas digitales para la eficaz gestión educativa, se convierte en una limitante que se logra abordar desde la propia perspectiva del gobierno, por tanto, desde la visión de la revisión se convierte en una crítica, más su intervención se relaciona estrechamente a las disposiciones económicas y de interés educativa planteadas por los líderes de una nación (Ollero y Fernández, 2021).

Por otro lado, las carencias relacionadas al grupo docente, si comprende un eje que logra ser abordado de manera fáctica, debido, que su gestión puede ser realizada de manera oportuna por el propio educador mediante procesos de preparación y/o capacitación, en este escenario, los principales aspectos a mejorar se vinculan estrechamente a la capacidad de responder a la virtualidad educativa, el cual caracteriza el escenario de enseñanza-aprendizaje actual, donde todo proceso educativo responde al uso de plataformas online, por tanto requiere que el docente se encuentre preparado ante esta nueva realidad, para la cual los educadores en su gran mayoría no tiene una preparación previa y requiere de ser abordado de manera urgente para no menguar el desarrollo de la educación, convirtiéndose en el principal desafío de los últimos años (Cartas et al., 2021).

Como siguiente desafío en el plano educativo se destaca el desconcierto, relacionado con un aspecto emocional, debido que todos los miembros del sistema educacional desconocen sobre el futuro que experimentarían, en relación a la propia salud, así como al bienestar del grupo social cercano, y de manera general a la conservación de las prácticas educativas, ello atribuido al escenario con frecuencia incierto sobre el futuro de la propia cultura dentro del escenario de pandemia, donde aún no se genera una completa contención del virus, y las restricciones se mantienen, en este escenario, el grupo educador debe mantener un nivel propicio de estabilidad emocional para procurar un correcto desarrollo de la enseñanza, ya que la inestabilidad afectiva impide el funcional desempeño del docente en el ejercicio de sus funciones educativas (Escudero-Nahón, 2021). Como tercer desafío pronosticado a futuro, se destaca la adaptación, la cual refiere que posteriormente las clases volverán a un entorno presencial, donde tanto el educando como el educador deberán nuevamente recausar sus metodologías de enseñanza-aprendizaje a un medio presencial, donde si bien algunas prácticas virtuales se pueden mantener como recursos complementarios para la educación, se pronostica de manera contundente el paulatino retorno a las clases dentro de una institución educativa física, por tanto, se afronta como desafío la regulación emocional referida a la gestión del afecto negativo ante el temor del contagio, al mismo tiempo, nuevamente generar la implementación de prácticas educativas presenciales, las mismas que exigen un manejo de habilidades socioeducativas distintas a las ejecutadas en la virtualidad, convirtiendo por tanto en un desafío para el docente (Rojas et al., 2020).

Al respecto de este conjunto de desafíos, se debe resaltar, que el rasgo que dispone su mayor manejo, en cuanto a los procesos de respuesta a la presión, y de ajuste al ambiente educativo, destaca a la creatividad, la misma que permite al educador el adquirir nuevas metodologías de enseñanza, e innovar sobre las ya conocidas, con la finalidad de ajustarlas a la realidad virtual, al mismo tiempo que el presentar un perfil creativo permite una adecuado manejo de las situaciones de riesgo, debido que el sujeto crea nuevas conductas, así como escenarios para responder adaptativamente a la presión externa o proveniente de procesos internos, en esta misma línea, se sustenta que el presentar el rasgo creativo permite al docente adaptarse al continuo cambio del entorno educativo, por tanto se convierte en un atributo funcional para el desarrollo educativo desde la perspectiva del educador (García y Corell, 2020).

Creatividad

Entre las definiciones más recientes, se resalta a la creatividad como aquella cualidad intrapersonal que destaca por generar una disposición a la creación, basada en procesos de innovación sobre objetos, escenarios, e incluso sobre las propias conductas, de tal manera que perfila el accionar de generar una perspectiva distinta a la tradicional, la cual nace para cubrir una específica necesidad dentro de una experiencia particular (Guilera, 2020).

Un precedente concepto señala que la creatividad se define como el acto de crear, moldear y/o cambiar un escenario, objeto o conducta, por una distinta a la usualmente percibida, de tal forma que prevalece como principal característica la capacidad innovadora, la misma que responde a un acontecimiento de presión o de necesidad de cambiar la realidad para lo cual se actúa de manera creativa (Cancino y Picos, 2018). De manera concluyente, el ser creativo dispone el descubrimiento de nuevos procesos y/u objetos, con la finalidad de facilitar el desempeño del ser humano, al mismo tiempo que se favorece a los procesos de desarrollo profesional, educativo, laboral, socio familiar, e individual, por consiguiente, la creatividad es un rasgo que tiene un beneficio sobre diversas áreas del desempeño humano, al promover la flexibilidad cognitiva-conductual, que es indispensable para responder a la exigencias proveniente del ambiente (Wilson y Joandom, 2018).

Ahora bien, es importante delimitar las características de la creatividad, que permite comprender cuales son los atributos de la persona que presenta esta cualidad, como primer rasgo se destaca la originalidad, caracterizada por la disposición por innovar en cualquier práctica, creación de objeto o gestión de una situación, en esta medida, la persona tiene la capacidad de no realizar una imitación sobre el medio, sino, muy al contrario, crear y/o transformar un objeto o realidad, para generar un cambio que sea altamente beneficioso para el propio individuo en relación a su desempeño y manejo sobre el entorno con el cual interactúa (Blanquiz y Villalobos, 2018).

Como segundo atributo se resalta la flexibilidad, que representa el proceso de elasticidad del sujeto para ajustarse activamente a distintos contextos, es decir, la capacidad adaptativa de la persona para responder ante la exigencia de un estímulo externo, lo cual se logra a través de la conducta creativa, la misma que conlleva a un proceso de pronta creación de nuevas alternativas, elecciones de nuevos escenarios y/o modificación de un objeto y/o situación, con la finalidad de adaptarse, siendo por consiguiente flexible, debido que la creatividad como rasgos se mantiene en distintos medios (Valiente, 2017).

Asimismo, en tercer lugar, se presenta el rasgo denominado como fluidez de ideas, siendo uno de los aspectos importantes de la creatividad, ya que representa la capacidad para mantener un flujo constante de pensamientos orientados a premisas de realización, donde el sujeto tiene la capacidad de continuamente tener nuevas representaciones de cómo actuar y/o crear dentro de un determinado medio donde se desempeña, siendo esta una cualidad sustancial del ser creativo, ya que las ideas de innovación de mantienen en un continuo para ser a posterior ejecutadas (Blay y Palomares, 2021). Y como última particularidad, se destaca el aprendizaje continuo, el cual representa una de las cualidades que engloba a las anteriores, debido que posiciona a la persona en una postura donde la asimilación del conocimiento mediante la experiencia empírica se mantiene en una constante, es decir, que las vivencias sean favorables o desfavorables, de igual manera se asumen como parte de un aprendizaje, de tal forma que el ser humano es capaz de aprender dentro de cualquier ambiente, por tanto rescata un conocimiento significativo de cada experiencia, el mismo que suma a su propio proceso de crecimiento, en este sentido el sujeto creativo no se muestra como un ente que conoce y no tiene que aprender, por el contrario dispone una conducta donde se auto-percibe como un aprendiz continuo (Romo et al., 2017).

En cuanto al modelo teórico de la creatividad, se resalta de manera central al enfoque tridimensional, el cual establece que el proceso de ser creativo se caracteriza por un proceso de tres pilares, el primero el primero, corresponde a lo cognitivo, el cual, es sumamente relevante, debido que dispone a los otros dos sustentos, ello, porque caracteriza cuales son los pensamientos en función a una realidad que se experimenta, si estos pensamiento representan un proceso funcional, donde se plantean cogniciones referidas a una autopercepción de capacidad, y en función coherente a la realidad, conlleva que los otros dos pilares se fundamenten de manera sólida, mientras que, si estos pensamientos son irracionales, mantienen un perfil de generalización o de catástrofe sobre la situación, se conlleva al estancamiento de la creatividad, posteriormente como segundo pilar se posiciona el aspecto afectivo, el cual representa la emoción, debido que es un pilar fundamental para establecer una conducta equilibrada, ya que emociones de inestabilidad y/o malestar afecta al desempeño de la persona, por último, está el aspecto motivacional, el mismo que es representado por la propia conducta, la cual tiene una visión hacia el logro, por tanto la motivación reflejada en la conducta de logro es el concluyente para la manifestación creativa (Torre, 2018).

De manera concluyente, el modelo tridimensional destaca que el contexto cultural conlleva a la construcción de un sistema de creencias de manera previa en el sujeto, lo cual hace que a posterior ante una vivencia específica detone ciertos pensamientos, que puede ser funcionales o disfuncionales, pero que los mismos se disponen según la percepción de la persona, la misma percepción que está en función a un aprendizaje previo acorde a experiencias con la familia y sociedad, en esta perspectiva, la situación vigente no genera la alteración de la conducta, sino es el pensamiento en función a lo que se percibe, siendo este proceso aprendido previamente a través de la interacción con el medio, en segundo lugar la emoción estaría vinculada al pensamiento, ya que las cogniciones disponen el estado de ánimo, y a partir del perfil afectivo es que se genera una conducta enmarcada por el deseo de logro, de manera ultimada, pensamientos funcionales conllevan a emociones de bienestar y estas promueven la conducta de logro, de igual manera, cogniciones distorsionadas afectan al estado emocional, y por consiguiente se limita el actuar instrumental de manera motivada, en base a lo expuesto, la teoría planteada permite comprender el proceso creativo en el ser humano (Gonzales et al, 2020).

2. Metodología

Estrategias para desarrollar la creatividad docente

El docente indudablemente es el principal transmisor social del conocimiento a nivel educativo, debido que su función principal es el impartirlo, en este sentido, el lograr desarrollar un perfil profesional creativo permite un ejercicio efectivo de la dinámica de enseñanza, en esta perspectiva el implementar estrategias para el desarrollo de la creatividad docente es imperante (Medina et al., 2019).

En esta perspectiva, el docente primeramente debe concebir una formación basada en tres ejes, como la base esencial para posteriormente desarrollar la creatividad, el primero es la formación básica, que representa el caracterizar un grado de conocimientos acorde al nivel de enseñanza que ejecutará por lo cual debe presentar un proceso formativo adecuado, en segundo lugar se posiciona la formación humana que representa la disposición por construir valores sociales, asumir roles culturales, y el interiorizar principios éticos, como ejes importantes para el ejercicio creativo con fines de beneficio cultural, y por último la formación emocional, la cual permite que el

docente establezca un perfil psicológico de estabilidad afectiva, el mismo que permite un desempeño favorable de las funciones sin generar alteraciones emocionales que inciden en la conducta, siendo estos tres ejes los precedentes para proseguir con la adquisición de la creatividad y su utilización (Suárez et al., 2018).

Entonces, las estrategias que permiten el desarrollo de la creatividad en el docente son cinco, la primera comprende la proactividad, que caracteriza la intención natural del docente por promover algún cambio en la realidad, esta estrategia se incentiva en el docente mediante dos formas, puede darse mediante estímulos externos, caracterizados por recompensas o disposiciones que sean percibidas como significativas por el docente, lo cual promueve a una conducta proactiva dentro del medio educativo, así también puede ser mediante estímulos internos, referidos al deseo de logro personal, y una automotivación infundida por la visión de realización que mantiene para sí mismo, lo cual hace que se potencie la proactividad, como estrategia de alta utilidad en el grupo educador, siendo indispensable para ejercer la expresión creativa (Marccone-Dapelo et al., 2020).

En segundo lugar, está la estrategia analítica, que representa el proceso donde se entrena el eje cognitivo del docente, lo cual es un atributo que se logra mediante la propia experiencia con el problema o el desafío, de tal manera que la persona analiza una situación de distintas maneras, es decir evita un pensamiento lineal, e infunde la presencia de una ideación múltiple, donde se planteen diversos escenarios, por una percepción cognitiva diversa y por tanto genera un abanico de conductas distintas, que funcionan como una lista de posibilidades conductuales ante una misma realidad, ello basándose en el proceso analítico sobre una situación, lo cual hace que no se actúe de manera impulsiva e indeliberada, sino que toda conducta responda a un análisis previo de la situación, lo cual potencia una conducta creativa, al crear nuevos escenarios, al suscitar nuevas situación o transformar la realidad a favor de sí mismo (Marccone-Dapelo et al., 2020).

La tercera estrategia es la planificadora, que a ser ejecutada en el docente permite aproximar a una conducta creativa, ello porque representa el proceso donde el maestro se entrena la capacidad para planificar de manera previa una manifestación conductual y/o de enseñanza de forma múltiple, es decir, si bien planifica la metodología que ejercerá en la actividad de enseñar, más esta no se posiciona de una manera paramétrica, sino que se opta por una planificación flexible, donde se tiene más actividades secundarias que se pueden realizar, al no encontrar una funcionalidad o una utilidad en la modalidad primariamente planificada para la enseñanza, lo cual entrena la capacidad creativa referida a la flexibilidad, la cual inicialmente mediante la estrategia de planificación se logra prever, así como entrenar paulatinamente, para que posteriormente suceda de manera natural, lo cual representaría el perfil creativo en el docente (Marccone-Dapelo et al., 2020).

La cuarta estrategia es la reguladora, que comprende la acción de ajustar la conducta a cada escenario, es decir que, a partir de la ejecución de una determinada conducta, y apreciar que no tuvo la funcionalidad esperada, se opta por reajustar la manifestación conductual con la finalidad de responder de manera adaptativa al entorno, en una dinámica circular, donde el docente adopta diversas manifestaciones hasta lograr hallar cual es la conducta que responde de forma funcional al contexto desafiante, es entonces que la estrategia reguladora permite al docente desarrollar un perfil perseverante, el cual caracteriza optar por otras vías de solución, sean estas creadas o transformadas a partir de la pre existentes, que representa la creatividad (Marccone-Dapelo et al., 2020). Como quinta estrategia, se posiciona la cualidad progresista, que caracteriza el generar la suficiente libertad, así como autonomía para que el docente pueda crear nuevos escenarios educativos, y lo más importante, que los pueda ejecutar de manera activa, de tal forma que se logre empoderar al maestro, lo cual permite que se genere un proceso progresista de la creatividad, debido, que el proceso creativo no sólo concibe el generar ideas sino también el ejecutarlas de manera activa, como el proceso que refuerza el compromiso creativo del maestro, con implicancias favorables sobre el propio medio donde se ejecuta la acción creativa (Marccone-Dapelo et al., 2020).

De esta manera, las estrategias mencionadas son de alta utilidad en el contexto actual, por un lado, debido que su postulación corresponden a la actualidad, y en segundo lugar porque su caracterización se ajusta a la pandemia por la COVID-19, donde la crisis sanitaria requiere del ejercicio de una docencia creativa, debido que los entornos virtuales son novedosos, y requieren del ejercicio de innovadoras prácticas por parte del docente, como el profesional que además requiere de un continuo desarrollo creativo para adaptarse a la nueva educación virtual, así como al desarrollo de nuevas estrategias para transmitir el conocimiento, dentro de un entorno que es incierto, por tanto la actividad educativa se convierte en un campo que requiere de profesionales creativos, además de comprometidos con la conservación y el desarrollo de la educación (Morales, 2020).

3. Discusión

Sin lugar a duda la educación afrontó un trascendente desafío con la pandemia del SARV CoV, debido que el ejercicio de las actividades educativas ejecutadas de manera presencial, bajo metodologías de enseñanza tradicionales, y ejecutadas durante varias décadas de manera similar por el grupo docente, tuvieron que cambiar completamente a un entorno de virtualidad, donde el maestro tuvo que aprender el manejo y la gestión de los recursos tecnológicos

físicos y de las plataformas online, además de aprender nuevas formas de enseñanza que respondan a la virtualidad, y a nuevos procesos de manejo de la socialización a distancia, como aspectos que logran ser abordados desde la perspectiva del uso de la creatividad en la práctica educativa del profesorado (Chehaibar, 2020).

En esta perspectiva, la revisión presentada caracteriza que el desarrollo de la creatividad debe comprender primeramente la presencia de 3 aspectos esenciales, como ejes precedentes a la adquisición y ejercicio de la conducta creativa en la enseñanza, en primer lugar, se encuentra la formación básica, la cual comprende el proceso donde el docente necesariamente debe adquirir los conocimientos suficientes para luego ser ejecutados en la actividad profesional, al no contar con este atributo, indudablemente a pesar del desarrollo de la creatividad, la enseñanza no será de calidad y no logrará los objetivos de enseñanza propuestos por el sistema educativo, a continuación esta la formación humana como el aspecto formativo que permite favorecer a la vinculación interpersonal, y a la utilización de buenas prácticas educativas basada en los valores, así como en la ética, como aspectos que permiten el uso de la creatividad para fines beneficiosos, seguidamente se caracteriza la formación emocional, que permite establecer un estado afectivo-emotivo equilibrado, al disponer un estado de quietud emocional, que repercute en el accionar conductual funcional, siendo los principios para el desarrollo a posterior de la creatividad (Suárez et al., 2018).

De esta manera, las estrategias que promueven la creatividad en el docente son fundamentalmente cinco, las cuales se inician por la proactividad, como la actividad de mostrar determinación en la realización de acciones encaminadas a afrontar un determinado escenario, por tanto, el entrenar la conducta proactiva permite el desarrollo de la creatividad, comprendida como un rasgo de continuo desarrollo, en esta perspectiva, la estrategia analítica comprende otra de las acciones que benefician al perfil del docente creativo, debido que permiten el entrenamiento de la capacidad de análisis y además de síntesis sobre un escenario, siendo que todo el proceso creativo siempre tiene un inicio en el campo cognitivo, debido que supone los procesos mentales de creación, los mismos que se realizan desde un profundo análisis de la realidad (Marcone-Dapelo et al., 2020).

En esta línea de ideas, se considera a la estrategia planificadora como aquella que permite al docente plantearse de manera previa las actividades a ser ejecutadas, si bien el proceso creativo es un eje que ocurre con espontaneidad, esta cualidad está estrechamente vinculada con la disposición para entrenarse en acciones planificadas, para que posteriormente ocurra el desencadenamiento creativo de manera natural en el propio desarrollo de la docencia (Bone y Viguera, 2021). En este mismo sentido, toda acción de planificación en si misma supone un acto creativo por plantearse escenarios distintos y al mismo tiempo construir respuestas distintas para generar el cambio esperado (Blanquiz y Villalobos, 2018).

Como las dos últimas estrategias, se considera a la reguladora, que comprende el acto de ajustarse creativamente a distintos medios, de tal forma que el sujeto autorregula su conducta para responder según cada escenario de presión, en este sentido tiene una creatividad continuamente activa para cambiar la dirección de su conducta, y responder de forma oportuna a cada cambio dentro del ambiente, y como ultima estrategia para favorecer al docente es el rasgo progresista, la cual comprende el dejar ser y hacer al docente, es decir, darle la libertad para crear metodologías acorde a su propia realidad de desempeño educativo, asimismo otorgar la autonomía en la toma de decisiones y durante la implementación de acciones que tengan como finalidad beneficiar al grupo educativo, lo cual posteriormente impulsa significativamente a la creatividad (Marcone-Dapelo et al., 2020). Porque brinda al sujeto la disponibilidad de crear continuamente, de innovar y ser este proceso avalado por el propio medio educativo, haciendo que la conducta asertiva se mantenga (Matas, 2019). De esta manera, la implementación de estas estrategias en el desarrollo docente, permitirá que el grupo educador logre el entrenamiento de la conducta creativa, la cual en la actualidad es un recurso altamente deseable y venidero para el desempeño durante la enseñanza, ya que los cambios ocurridos en la educación requieren de manera imperante la innovación del docente, lo cual supone un atributo que de manera amplia se está realizando (Barcia et al., 2020).

4. Conclusiones

La creatividad es un atributo que permite al docente crear nuevas metodologías de enseñanza, adaptarse a los cambiantes entornos virtuales de la educación, y adaptarse a nivel socioemocional al escenario de pandemia por la COVID-19. La creatividad es un proceso que se construye mediante la propia experiencia entre éxito y fracaso, donde interviene la cognición, la emoción y la conducta, de tal manera, que es un atributo que mediante el entrenamiento se puede fortalecer. La creatividad en el grupo docente requiere de manera previa la adquisición de ciertos atributos previos para asegurar el proceso educativo, como el nivel apropiado de conocimientos, la formación humanista y la adquisición de una gestión emocional, como las tres cualidades que promueven el uso beneficioso de la creatividad. Las estrategias de mayor impacto para el desarrollo de la creatividad docente es la proactividad, la estrategia analítica, de planificación, la reguladora y la progresista. La creatividad es un proceso dinámico que se consolida mediante un continuo aprendizaje, por tanto, con frecuencia no corresponde a un rasgo innato, sino que se construye a través del tiempo, mediante la experiencia y con fines prácticos.

5. Referencias bibliográficas

- Barcia, E., Cevallos, J. & Celorio, E. (2020). Estrategias de trabajo para enseñar y aprender en el mejoramiento de la actividad docente. *Opuntia Brava*, 12(1), 397-406.
- Blanquiz, Y. & Villalobos, M. (2018). Estrategias de enseñanza y creatividad del docente en el área de Ciencias Sociales de Instituciones educativas de Media de San Francisco 1. *Telos: Revista de Estudios Interdisciplinarios en Ciencias Sociales*, 20(2), 356-375.
- Blay, Ó. & Palomares, I. (2021). Identificación de indicadores propios de estudiantes de talento matemático: fluidez, flexibilidad, originalidad, elaboración y creatividad. *Contextos Educativos. Revista de Educación*, 1(28), 9-28.
- Blanquiz, Y. & Villalobos, M. (2018). Estrategias de enseñanza y creatividad del docente en el área de Ciencias Sociales de Instituciones educativas de Media de San Francisco 1. *Telos: Revista de Estudios Interdisciplinarios en Ciencias Sociales*, 20(2), 356-375.
- Bone, Y. & Vigueras, J. (2021). La planificación curricular en innovación: elemento imprescindible en el proceso educativo. *Revista Cubana de Educación Superior*, 40(1), 1-10.
- Cartas, U., Paca, M., Herrera, K. & Cajo, I. (2021). Transformaciones educativas en la Educación Superior secundarias a la COVID-19; rol del docente. *Revista Cubana de Reumatología: RCuR*, 23(1), 14-25.
- Cancino, G. & Picos, A. (2018). La creatividad y sus componentes. *Creatividad y sociedad: revista de la Asociación para la Creatividad*, 1(27), 167-183.
- Chehaibar, L. (2020). Flexibilidad curricular. Tensiones en tiempos de pandemia. *Educación y pandemia. Una visión académica*, 1(1), 83-91.
- Elisondo, R., Melgar, M., Chesta, R. & Siracusa, M. (2021). Prácticas creativas en contextos educativos desiguales. Un estudio con docentes argentinos en tiempos de COVID-19. *Diálogos sobre educación. Temas actuales en investigación educativa*, 12(22), 1-10.
- Escudero-Nahón, A. (2021). Metasíntesis sobre la narrativa educativa durante la pandemia por COVID-19. *Diálogos sobre educación. Temas actuales en investigación educativa*, 12(22), 1-10.
- Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (2021). El rol docente en contexto de pandemia por covid-19. UNICEF.
- García, F. & Corell, A. (2020). La COVID-19: ¿enzima de la transformación digital de la docencia o reflejo de una crisis metodológica y competencial en la educación superior? *Campus Virtuales*, 9(2), 83-98.
- García, M. (2020). La docencia desde el hogar. Una alternativa necesaria en tiempos del Covid 19. *Polo del conocimiento: Revista científico-profesional*, 5(4), 304-324.
- Gonzales, V., Hernández, B., Mendoza, T. & Ruiz, A. (2020). El pensamiento crítico y creativo: un caso desde la investigación-acción. *Conrado*, 16(76), 79-84.
- Guilera, L. (2020). Anatomía de la creatividad. MARGE BOOKS.
- Hoyos, J., Sánchez, M., Rodríguez, M., Polo, K., Castro, J. & Navarro, E. (2020). Capacitación docente y calidad educativa en tiempos de Covid-19. *Revista Científica Cultura, Comunicación y Desarrollo*, 5(3), 84-89.
- Marcón-Dapelo, P., Vizcaíno, M., López, M., Godoy-Briceño, J. & Campos, J. (2020). Autopercepción de las competencias de creatividad de innovación en estudiantes universitarios en Ciencias de la Salud: Factores de desarrollo. *REOP-Revista Española de Orientación y Psicopedagogía*, 31(3), 64-85.
- Matas, J. (2019). La creatividad en el contexto educativo: adiestrando capacidades. *Revista Tecnología, Ciencia y Educación*, (13), 150-171.
- Medina, R., Franco, M., Gallo, M. & Torres, A. (2019). El desarrollo de la creatividad en la formación universitaria. *Revista Cubana de Medicina Militar*, 48 (1), 1-10.

- Meléndez, N. (2021). Innovación educativa en tiempos de Covid-19 en el proyecto Galería Central: una experiencia de creatividad docente en comunicación del arte. *Educación artística: revista de investigación (EARI)*, 1(12), 89-106.
- Ministerio de Educación (2020). Minedu premiará a 354 docentes y directivos por el desarrollo de buenas prácticas docentes y de gestión escolar a distancia. MINEDU.
- Morales, J. (2020). Oportunidad o crisis educativa: reflexiones desde la psicología para enfrentar los procesos de enseñanza-aprendizaje en tiempos de Covid-19. *Revista Internacional de Educación para la Justicia Social*, 9(3), 1-10.
- Ollero, D. & Fernández, J. (2021). La educación al descubierto tras la pandemia del COVID-19. Carencias y retos. *Aularia: Revista Digital de Comunicación*, 10(1), 21-28.
- Romo, M., Sanchez-Ruiz, M. & Alfonso-Benlliure, V. (2017). Creatividad y personalidad a través de dominios: una revisión crítica. *Anuario de Psicología*, 47(2), 57-69.
- Torre, Y. (2018). Modelo tridimensional psicosocio-cultural para desarrollar la creatividad en educación primaria. *UCV-HACER: Revista de Investigación y Cultura*, 7(1), 1-10.
- Vicente, J. (2021). Incidencia de inteligencia creativa del docente en su práctica pedagógica de docentes durante la pandemia. *Apuntes Universitarios*, 11(3), 241-259.
- Rojas, L., Huamán, C. & Salazar, F. (2020). Pandemia COVID-19: repercusiones en la educación universitaria. *Odontología sanmarquina*, 23(2), 203-205.
- Suárez, N., Gómez, V. & Morales, T. (2018). La creatividad del docente para la formación de vivencias afectivas positivas hacia el aprendizaje. *Conrado*, 14(62), 74-83.
- Valiente, C. (2017). La creatividad, una revisión científica. *Revista científica de Arquitectura y Urbanismo*, 38(2), 53-62.
- Wilson, E. & Joandom, R. (2018). Los orígenes de la creatividad humana. *Crítica*.